

# Cartas

## Parque Industrial

Señor Director:

Estimo necesario enviarle estas líneas, a propósito de una carta aparecida en "El Mercurio" de fecha 17 de noviembre de 1992, escrita por el Directorio de la Asociación de Industriales de La Reina, en la cual solicitan que usted aclare cuestiones que ponen en duda la seriedad de compromisos contraídos por diferentes autoridades de Gobierno, incluyendo al propio Presidente de la República.

Al sentirme implicado en el asunto, deseo liberar al señor Director de tan inusitada demanda haciéndome responsable, en mi calidad de Alcalde de La Reina, de responder a los juicios emitidos.

Pienso que es importante para el público conocer los hechos, mirados desde el prisma de los intereses comunales, como un contrapunto con la visión de los industriales que buscan, a mi juicio, ventajas cuantiosas en perjuicio de otros sectores de nuestra comunidad.

Estos asuntos los traté con el señor Ministro de Bienes Nacionales, quien comprendió las razones para desarrollar un proyecto de construcción de microempresas y viviendas para familias vecinas de nuestra comuna que no cuentan con el terreno necesario para cumplir con sus anhelos de poseer la casa propia y lugares de trabajo.

Por el año 1966 encomendamos a la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, el diseño de un novedoso proyecto de construcción de un parque industrial para albergar industrias no contaminantes, pleno de forestación, espacios verdes, equipamiento de servicios comunes, hermosas fachadas, amplias avenidas, con la intención de dar trabajo digno, estable y alegre a los habitantes de nuestra comuna.

Al dejar la alcaldía en 1970 quedó sin construirse el costado oriente del proyecto, cuyos terrenos fueron abandonados y no utilizados en la edificación de pequeños talleres como estaba considerado.

El Parque Industrial, se encuentra hoy en calamitoso estado de conservación.

Aparte de la avenida Jorge Alessandri, que presenta un rostro mínimamente aceptable, casi todo el resto es una acumulación de basuras, calles intransitables, suelos eriazos, fachadas sin terminar esencialmente feas y deterioradas, que amontonan hacia la calle los desperdicios de hierros, cajones, camiones desvencijados y cuanta cosa pueda sobrar.

Un número importante de los industriales no solicitó los permisos de edificación ni pagó los derechos de construcción, realizando las obras arquitectónicas a su decidido antojo.

Muchos son los que, por años, no pagan las patentes industriales y comerciales.

Nunca, en veinticinco años, hubo iniciativas para construir algún lugar de esparcimiento, servicios para los trabajadores, escuelas de adiestramiento. Nunca se preocuparon por cumplir con una de las más importantes razones por las cuales concebimos el parque, dar trabajo digno, estable, solidario a los vecinos de Villa La Reina que merecían ocupar el lugar de trabajo al lado mismo de las viviendas.

No tengo conocimiento sobre las cuestiones que plantearon al Presidente Aylwin cuando los visitó durante su campaña.

No tengo duda que lo expresado a S.E. ha debido ser una historia mal contada, ya que no puedo concebir que él pudiese aprobar la casi donación de un predio extremadamente valioso con el exclusivo fin de agrandar las propiedades colindantes.

La verdadera aspiración de la Asociación de Industriales está demostrada en los planos presentados a la Municipalidad y al Ministerio de Bienes Nacionales donde, simplemente, solicitan una aprobación de ese lugar para ampliar algunas industrias. En los planos en poder de la Dirección de Obras no se mencionan

ni aparecen las escuelas laborales, clubes de trabajadores y otros equipamientos que, quizás, pudieron entusiasmar al señor Presidente de la República al escuchar a los industriales.

En mi campaña para concejal planteé abiertamente mi decisión de construir allí casas para los allegados y talleres para microempresas. Por esta razón, inicié gestiones para detener el proceso de traspaso de predio de Bien Nacional a propiedad de los industriales colindantes, quienes no mencionan que el precio del terreno es sobre las tres UF por metro cuadrado y que ellos pretendieron obtenerlo a más o menos 0,30 UF.

Lamento, señor Director, quitarle tiempo y espacio en el diario de su digna dirección sobre una materia, que la Asociación de Industriales debió tratar con las autoridades correspondientes.

Fernando Castillo Velasco  
Alcalde de La Reina

## Cuidemos el Metro

Señor Director:

La licitación de calles para contribuir al descongestionamiento vehicular ha agudizado otra congestión: la del Metro. Hasta ahora no se han escuchado voces enfáticas en torno a este problema que se viene observando en los últimos años, pero lo cierto es que se viaja más apretado que antes, y es habitual que en los periodos de alta demanda el público supere su capacidad.

Tampoco es fácil abordarlo durante ciertas horas en algunos paraderos intermedios, y resultó impracticable la meritoria iniciativa de asignar asientos reservados para personas con limitaciones.

Esta es una parte del problema. La otra se refiere al mantenimiento. Hemos presenciado un lento pero perceptible deterioro, por ejemplo en la iluminación interna con tramos apagados; en su publicidad con más de un plástico que la recubre trizado o quebrado; cables adosados al exterior del carro con huincha de embalar, y desaseo por desperdicios que el público lanza a las vías de las estaciones más concurridas que no se retiran.

Tampoco deberían justificarse las colas que se forman frente a las ventanillas expendedoras de pasajes. La infraestructura permite cuatro funcionarios en cada unidad, atendidas eventualmente sólo por uno o dos. ¿Es que la tecnología no posibilita sumar máquinas inteligentes que entreguen los boletos? Las hemos visto en otros países que, incluso, aceptan billetes y dan vuelto.

Estos detalles merecen ser tomados en cuenta porque cuando no se eliminan todas las pequeñas deficiencias apenas se presentan, se corre el riesgo que sigan aumentando y se transformen en bola de nieve, con detrimento de ese patrimonio urbano que es orgullo de los santiaguinos.

Frente al inevitable crecimiento de los usuarios, y a los permanentes llamados a preferirlo en vez de la movilización por superficie, cabe la pregunta si ¿tiene nuestro Metro capacidad para resolver las fallas de mantenimiento y solucionar las inexorables actuales y futuras exigencias?

Werner E. Arias Aeschlimann

## Plan Regulador De Vitacura

Señor Director:

No queda duda de que en su carta del 19 del presente el concejal de Vitacura señor Sergio Hernández, al no nombrarme entre los concejales, incluyendo al alcalde, que suscri-